

UNA GUERRA MAL PENSADA

Resumen

A comienzos de 2018, el gobierno de Estados Unidos anunció unilateralmente la imposición de nuevos aranceles a diferentes productos que provienen de China. El inicio de esta “guerra comercial” tiene su explicación en el severo déficit comercial americano respecto al país asiático, aunque la solución planteada dista mucho de ser la ideal. La fortaleza estructural de China en el plano comercial, financiero y político suponen un desafío que requiere soluciones más complejas. La interdependencia estratégica que el gigante asiático ha tejido con casi todos los actores de la economía mundial le otorgan una posición difícil de desafiar.

Palabras clave: *Estados Unidos, China, interdependencia estratégica, guerra comercial.*

Abstract

At the beginning of 2018, the United States government unilaterally announced the imposition of new tariffs on different products that come from China. The beginning of this “commercial war” has its explanation in the severe American trade deficit with respect to the Asian country, although the proposed solution is far from ideal. The structural strength of China in the commercial, financial and political level suppose a challenge that requires more complex solutions. The strategic interdependence that the Asian giant has woven with almost all the actors in the world economy gives it a difficult position to challenge.

Key words: *United States, China, strategic interdependence, international system, commercial war.*

1 Licenciado en Ciencia Política, Universidad Católica de Córdoba y maestrando en Ciencia Política, Universidad Torcuato di Tella.

2 Estudiante avanzado de Comercio Internacional, investigador del Centro de Estudios Internacionales Contemporáneos.

“C uando un país, Estados Unidos, está perdiendo muchos miles de millones de dólares en comercio con virtualmente cada país con el que hace negocios, las guerras comerciales son buenas, y fáciles de ganar”, sostenía Donald Trump en el contexto del anuncio de aranceles a las importaciones de acero y aluminio (25% y 10% respectivamente), a principios de Marzo. Y para justificar esta idea, el mandatario estadounidense señaló: “(...) ejemplo, que cuando estamos con un déficit de 100.000 millones de dólares con un determinado país, y se ponen listos, no comerciamos más - y ganamos ampliamente” .

El escenario es el siguiente: Estados Unidos es el segundo exportador mundial, aunque su déficit comercial multilateral es alarmante; alcanzó en el último año los 556.000 millones de dólares (El País, 2018). Del total del déficit, 375.000 millones se reducen al comercio bilateral con China (OEC, 2018). La razón de las decisiones que llevan al presidente norteamericano a desatar una guerra comercial con China, a través de medidas proteccionistas, es el histórico déficit comercial que Estados Unidos tiene con su principal socio comercial. Sin embargo, hay una cuestión más: el gobierno norteamericano también acusa a China del “robo” de propiedad intelectual y tecnología.

Suele ser difícil ganar disputas con diagnósticos mal formulados. El mundo es más complejo del que plantea Trump en sus discursos, sobre todo cuando se enfrenta a una de las dos mayores economías del planeta. En relación a la disputa arancelaria que Estados Unidos inició y en el ámbito del comercio mundial en general, China denota una posición que cuando no sea ganar, implica que nadie salga beneficiado con una escalada arancelaria y un escenario proteccionista.

China cuenta con fortalezas estructurales en el plano doméstico e internacional que convalidan el argumento anterior. Por un lado, el Banco Popular de China es el mayor tenedor de títulos de deuda del tesoro estadounidense junto al Banco de Japón (Expansión, 2017). China ha acumulado deuda de los Estados Unidos para regular el valor de su moneda respecto al dólar. A su vez, se convierte en un actor con capacidad de maniobra respecto al valor de la moneda estadounidense en el mundo.

Si a inversiones se refiere, China está presente en todos los rincones del planeta. Estados Unidos es uno de los principales beneficiarios al igual que el Reino Unido,

principal destino de las inversiones chinas en Europa. Aunque hay que destacar que tanto África como América Latina no son solo proveedores de materias primas para el gigante asiático, sino que son ahora objetivos estratégicos para sus inversiones. En el año 2016 China superó a Estados Unidos y Francia en cuanto a total de inversión extranjera directa en África y la creación de puestos de trabajo de los proyectos chinos en el continente han generado el doble de puestos de trabajo que el de los dos países mencionados anteriormente juntos (Ernst and Young, 2018). El resultado de este proceso en África es el control chino sobre los recursos naturales (sobre todo petróleo y minerales escasos) y la dependencia de los países del continente de su financiación.

En América Latina la inversión china tiene como principal objetivo las grandes obras de infraestructura, con un especial énfasis en la matriz energética. El 65 % de las fusiones y adquisiciones entre los años 2011 y 2016 en la región por parte de empresas chinas se dieron en el sector de la energía eléctrica (BBC, 2018). En este mismo sentido la secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, ha señalado que en la última década la financiación china ha sido superior a la del Banco Interamericano de Desarrollo o al Banco Mundial, situándose por encima de los 140.000 millones de dólares.

Estados Unidos no solo se enfrenta con una especie de “Muralla China”, sino que a su vez sus instrumentos de política comercial le pueden jugar en contra. Si Trump protege para salvar a sus trabajadores domésticos, imponer aranceles a productos chinos no tendría el efecto esperado. Según Stiglitz (2018), dos resultados se imponen: los precios de los bienes subirán para los consumidores norteamericanos (los mayores bienes baratos que se consumen provienen de China) y no se generarían más empleos aunque algunas industrias estadounidenses decidieran volver, manteniendo el Cinturón del Óxido, una de las zonas económicas industriales más importantes de Estados Unidos ubicado primordialmente en el medio oeste del país, intacto. Desagregando el argumento: las ganancias para las compañías estadounidenses tendrán que ser mayores al costo que soportan los consumidores, en el caso del acero y el aluminio, por ejemplo, dentro de los mayores usuarios encontramos a las empresas del sector de la tecnología, automóviles y defensa, que verán como aumentan sus costos. Las empresas norteamericanas que reciban insumos desde China se enfrentan a un escenario en el que podrían incluso perder competitividad por el factor intraindustrial del comercio entre las dos potencias.

Zigor Aldama, especialista de El País para la región de Asia, lo explica de manera más simple: “las cadenas de suministro se han globalizado de tal manera que las cifras de comercio bilateral ya no son capaces de dibujar un escenario tan preciso” (2016). En este sentido, medidas que se consideran proteccionistas podrían derivar en la destrucción de puestos de trabajo, en vez de en su creación.

Por supuesto que siempre hay tiempo para arrepentirse. Las respuestas del gobierno chino ante las hostilidades norteamericanas en materia de aranceles, provocó que este diera marcha atrás. Crónica de un retroceso anunciado: el 21 de mayo, Estados Unidos decide suspender la guerra y abrió paso a una ronda de negociaciones entre los equipos económicos de ambos países con una agenda conjunta. China se compromete a colaborar en la resolución del déficit bilateral esta relación comercial bilateral. Los detalles de dicho acuerdo todavía no se conocen.

Ninguna guerra es fácil de ganar, menos si es contra China. La fortaleza estructural del país asiático se explica por procesos y mecanismos político-económicos que han sucedido a través de las últimas décadas: ¿Por qué Estados Unidos no dispone de instrumentos financieros y comerciales que puedan desestabilizar y perjudicar fuertemente a la República Popular de Xi Jinping? Por algo a China le dicen el “gigante asiático”. Y este término no muere en la región, sino que se expande por todo el globo. China pasó de enfocarse décadas a su desarrollo y prosperidad (creciendo por 10 años a una tasa del 10% anual, un desarrollo sin precedentes) sin inmiscuirse en los asuntos internacionales, a tejer relaciones de interdependencia a nivel global. Se ha convertido en un actor de peso con fuerte poderío en el sistema internacional y con alta incidencia y presencia en las relaciones económicas y políticas internacionales.

No es para menos: China ha construido fuertes relaciones estratégicas a nivel comercial y financiero con la Unión Europea, y como se reflejó en líneas anteriores, con África y América Latina. Estas regiones han desarrollado una dependencia con el país asiático que posiciona a China como actor clave para el desarrollo y la sostenibilidad de aquellas.

Y todo empezó cuando China decidió abrirse. Generar relaciones de interdependencia da como resultado mayor poder estructural en el sistema internacional. La interdependencia estratégica se genera con la decisión de apertura al mundo: en su discurso inaugural del XIX Congreso, Xi Jinping volvió a dejar claro la voluntad

de continuar con el desarrollo de la arquitectura institucional y económica para reafirmar su posicionamiento global: el megaproyecto de infraestructura para la interconexión interregional llamado “Nueva Ruta de la Seda”, la apuesta al desarrollo del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (orientado a expandir la influencia financiera de China), el plan “China 2025”, etc. Todo esto resalta una fortaleza estructural que hace que Estados Unidos no pueda desestabilizar a través de medidas comerciales a un país con una incidencia consolidada en el orden económico global.

Es cierto, los cambios de escenarios traen mayor complejidad. Las relaciones comerciales y financieras no están exentas. Ante relaciones menos precisas e identificables, algunos instrumentos más que generar soluciones, profundizan problemas. No nos olvidemos: esta guerra comercial entre Estados Unidos y China involucra a dos economías que representan el 40% del PBI mundial y 23% de la población global: si estos trenes chocan, los efectos negativos expansivos podrían ser severos.

26 Fuentes consultadas:

Aldama, Zigor (2016). Trump vs China, la guerra comercial que amenaza a las grandes tecnológicas. Disponible en: <https://goo.gl/yw9zhy>

Chellaney, Brahma: The world according to Trump and Xi?. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/trump-xi-unilateralism-by-brahma-chellaney-2018-05>

Bárcena, Alicia (2018) II Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Foro CELAC-China. CEPAL. Disponible en: <https://goo.gl/gk2RE6>

Montobbio Manuel (2017). El ascenso global de China y la reconfiguración de la Teoría de las Relaciones Internacionales en: <https://goo.gl/fazxMH>

Informe Embajada Abierta: “Estados Unidos, China y la guerra Comercial”. Disponible: <https://www.embajadaabierta.org/single-post/2018/04/27/Informe-EA-Estados-Unidos-China-y-la-guerra-comercial>

Informe Internacional Embajada Abierta: “China y el liderazgo global”. Disponible en: https://docs.wixstatic.com/ugd/44741e_85cf7fec99f14489890a840fc7e29bcb.pdf

Steinberg, Federico (2018). “Lo que hay que saber sobre la guerra comercial iniciada por Trump”. Real Instituto elcano Royal Institute. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/b43a84ca-f775-4b2c-8473-9481c2aafc25/Comentario-Steinberg-guerra-comercial-iniciada-por-Trump.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=b43a84ca-f775-4b2c-8473-9481c2aafc25>

The Observatory of Economic Complexity: Balanza comercial Estados Unidos. Disponible en: https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/usa/#Balanza_comercial

The Observatory of Economic Complexity: Balanza comercial China. Disponible en: <https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/chn/>

Ernst and Young en ICEX (2018). Disponible en : <https://goo.gl/Xu34Tm>

Deloitte. (2018). Disponible en: <https://goo.gl/zgWyPy>

BBC (2018). "Por qué China realiza enormes inversiones en el sector eléctrico de Sudamérica y cuáles son los beneficios". Disponible en: <https://goo.gl/Fe2TwG>

Diario El País (2018): "EE UU y China se adentran en una guerra comercial a gran escala". Disponible en: https://elpais.com/internacional/2018/04/04/estados_unidos/1522862945_347778.html

Diario El País (2018): "Las guerras comerciales son buenas y fáciles de ganar": Trump. Disponible en: <http://www.elpais.com.co/mundo/las-guerras-comerciales-son-buenas-y-faciles-de-ganar-donald-trump.html>

Diario El País (2018): "China y EE UU suspenden la guerra comercial y retiran las subidas arancelarias". Disponible en: https://elpais.com/internacional/2018/05/19/estados_unidos/1526761665_600784.html

"China rebasa a Japón como principal tenedor de bonos del tesoro estadounidense". Disponible en: <https://expansion.mx/economia/2017/08/16/china-rebasa-a-japon-como-principal-tenedor-de-bonos-del-tesoro-estadounidense>

Stiglitz, Joseph (2018): "La confusión comercial de Trump". Fundación Embajada Abierta. Disponible en: <https://www.embajadaabierta.org/single-post/2018/04/09/La-confusi%C3%B3n-comercial-de-Trump>